

SEMANARIO
DE AGRICULTURA Y ARTES
DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 10 de Marzo de 1803.

*Noticia de la agricultura y economía rural
de Asturias.¹*

Señores editores: Ya que otros mas instruidos no comunican á Vms. el estado de nuestra economía rural, lo haré yo como pueda deseoso de que sea para bien de mi patria.

Primeramente diré que mediante las instrucciones de Vms. se va perfeccionando el pan compuesto de mezcla de partes iguales de harina de trigo y de maiz, mezclándolas con la pasta de patatas por medio de un cilindro ó máquina que llaman *la palanca*, con que sacan una pasta bien mezclada y fina, que levanta bien y se cuece segun las reglas del Semanario, por las que doy gracias.

El Principado de Asturias se extiende por la costa desde el puente de Santiuste, en que se divide con el Baston de Laredo por el oriente, hasta la Ria de Rivadeo, que le separa de Galicia por el occidente. De su temple habla la *historia Phisico-médica* de Casal; pero no es el pais tan húmedo ni enfermo como pondera; ni los alimentos comunes tienen algo de nocivos, como á él le pareció. Aquí se ven centenarios lo mismo que en los paises mas sanos.

Los granos que principalmente se cultivan son la *fisga* ó pan de escanda, varias especies de trigo, centeno, mijo, panizo, cebada y maiz: en quanto á raices, los nabos y patatas.

¹ Carta de un párroco de aquel Principado.

tatas, y éstas de pocos años á esta parte: de legumbres, las habas de mayo, las negras, las roxas que llaman *canguesas*, las blancas que tienen varios nombres, los guisantes de varias castas, que aquí llaman *arbejos*, algunas lentejas y pocos garbanzos en una ú otra parte. Esto es lo comun entre labradores, aunque en algunas huertas de particulares se cultive todo género de hortalizas y otras cosas.

La sementera y cosecha que nos mantiene es el pan de escanda y el maiz: este es el fuerte de todo el pais, y el año que escasea (como sucede demasiadas veces) se suelen padecer muchas hambres, y los labradores se atrasan tanto, que se ven obligados á abandonar sus hogares y labranzas, y se entregan á pordiosear, aun sin verdadera necesidad, con mucho perjuicio propio y del comun.

En los concejos ó pueblos confinantes con los puertos que nos separan de Castilla se siembra por principal cosecha la *fisga* ó pan de escanda, que es lo que mejor dice, algo de centeno, y habas negras. Hay parroquias en que está reducida la cosecha á estos dos granos y algo de mijo, porque no conocen todavia las ventajas que podrian lograr si sembrasen con discrecion trigo *corriacasa* ó *tremesin*. En dichos concejos de montaña se encuentran labradores, y aun en el resto del Principado, que cultivan muy bien el expresado grano de *fisga*, que siembran desde octubre hasta enero, segun el temporal lo permite, y lo exigen las circunstancias del terreno. Tambien lo siembran en enero y febrero en las cavadas y quemadas nuevas donde suele salir bien. Abonan sus tierras con abundancia de estiercol de vacas, que mantienen en los buenos pastos de sus montañas, y con el mucho heno que sacan de sus prados naturales; porque artificiales no los conocen: y abunda tanto este estiercol en aquellos lugares, que debiendo aprovecharlo para aumentar sus labranzas y prados, lo desperdician, echándolo en los rios para limpiar sus establos y corrales.

Para sembrar la *fisga*, despues de limpiar el terreno, lo suelen abonar si lo necesita esparciendo el estiercol en lineas; y haciendo unas señas con el arado, esparce el sembrador la *erga* dexándola bastante espesa é igual. Labran algo hondo

sin dexar surco intermedio, (lo que no se estila en este pais) y el labrador curioso hace que vayan dos personas tras del arado picando las *sechas* que salen enteras, para que quede desmenuzada la tierra, mezclado el abono y cubierta la semilla. Así lo dexan hasta que tiene como quatro dedos de alto, y entonces con un rastrillo ó *grade* de quatro á seis órdenes de cuños de madera, (mejores son de hierro) lo rastran ó gradan para que *emparre* ó *case* mejor. Así queda un poco de tiempo hasta que tenga una quarta sobre la tierra, que lo *sallan*, esto es, le dan una labor que consiste en cavar con blandura la tierra, cuidando de no arrancar ni cortar los tallos de la tierna planta, y de entresacar todas las yerbas extrañas; operacion que completan despues en mayo arrancando á mano las que queden, sin lo qual se llenan las mieses de muchas yerbas que echan á perder la cosecha, que hacen por agosto cogiendo entre dos palitos una porcion de espigas, apretándolas con ellos por el nacimiento, pisando la paja que las sostiene, y retorciendo un poco, les queda en la mano un manojo: éstos los van echando en unas cestas grandes que llevan detrás, y quando están llenas los conducen á la era, en donde hacen un monton ó pirámide que pisan con los pies: despues de acabar de recoger la mies, unos las deshacen ó trillan en el campo en un día bueno, á fuerza de golpes con unos palos; y luego que están hechas *erga*, limpian ésta echándola al ayre, ó sacudiéndola en *vanos*, especie de arneros ó cribas sin agujeros. En estando bien limpia la llevan á unos molinos de mano, que llaman aquí *rabiles*, en que trabajan dos hombres de pujanza para hacerlos rodar horizontalmente como las ruedas harineras, y de esta suerte se logra sacar el grano de la fisga: para separarle de la *poa* ó *casulla* que lo contenia es preciso que las mugeres lo *bañen* y ayreen con dichos arneros ó baños hasta acabar de limpiarle. Otros, para libertarse de los temporales y que quede el grano mas seco, de mas harina, y mejor acondicionado para conservarse, lo llevan á sus casas, y en unas secaderas lo secan á fuego lento, hasta que estando bien dispuesta la espiga, la quitan y deshacen, sacando el grano como queda dicho; pero esto de secarlas al fuego suele tener dos inconvenientes bastante grandes:

des : el primero es que , no sabiendo darles el grado de calor que necesitan , á poco que se exceda, se *turra* el grano , y de consiguiente hace mal pan : el segundo es , que si se descuidan se enciende con facilidad el *zardo* que contiene las espigas , y algunas veces casa y todo , como tengo visto.

Toda esta maniobra lleva el pan de escanda ; pero como es grano que resiste tanto á las intemperies , y como de él se hace tan buen pan como de trigo , y aun mas nutritivo , parece á los naturales preferible á éste , especialmente en los pueblos altos ; porque en los concejos de la marina ya siembran bastante trigo : bien que no pinta en todos los terrenos , ni tienen los labradores bastante instruccion y discernimiento para conocer los que son *apropósito* , y así llevan muchos petardos.

Al trigo lo suelen trillar en el campo al modo que deshacen las espigas de fisga haciéndolas *erga* ; pues con solo esto dexa la espiga bien el grano , que limpian despues , como la escanda. La paja del pan la siegan con guadañas y la guardan en los concejos altos para darla , mezclada con heno , á las caballerias en el invierno : en los concejos del centro del Principado y en toda la marina la estiman para mezclarla con arguma , yerba verde ó nabos , con lo que mantienen su ganado vacuno y caballar , supliendo de esta suerte la falta de heno , del que los mas no recogen bastante ; y aun los que lo tienen suelen dar á las caballerias paja mezclada con arguma , por ser buen cebo para ellas en los meses de diciembre, enero y febrero.

El centeno no es comun en lo general de los concejos de Asturias ; pues aunque en todos se conoce y se siembra algo : (ojala se sembrara todo lo que se puede) no le tienen comunmente por grano apetecible , ni su pan les gusta ; y así en donde se siembra mas es en los concejos altos, como el de Somiedo, Tineo , los cercanos á Cangas de Tineo , Las Rasas de Navia , Hillas , y algunos otros parages , aun del centro del Principado : los que lo siembran en cavadas y quemadas nuevas , que llaman *borronadas* ó *fornelladas* , á la verdad que no quedan descontentos , pues les paga bien su trabajo el grano de centeno en los primeros dos años , sin mas abonos que

que la tierra quemada , aunque sea el terreno mas ingrato y nada apropósito para otro grano.

El panizo y mijo , mucho mas antiguos en este pais que el maiz , despues que vino éste , se abandonaron , y ya no se siembran á no ser en pocos parages y en corta cantidad : así es que ya no se conoce pueblo en todo el Principado que fie su alimento á estos dos granos , como antes se hacia. Discurso que la experiencia les enseñó lo contingente que era la cosecha de panizo y mijo , el mucho terreno que necesitaban para coger algo , el gran cuidado que debe haber para defenderle de las aves que lo devoran , y por último que no les rendiria tanto en harina como el maiz. Lo cierto es que por punto general estan abandonadas dichas simientes , que no lo debieran estar tanto.

El maiz es la mayor cosecha de los mas de los concejos del Principado , porque , aunque en muchas parroquias promedian los labradores sus cosechas , sembrando tanto terreno de maiz como de pan , alternando sus labranzas , que es sembrar de maiz en el terreno que el año antes dió pan , y es lo que suele pintar mejor ; con todo eso se puede decir en general que mas terreno se siembra de maiz que de ninguna otra semilla : porque , como la *borona* es el alimento comun de los labradores , en lo mas de este pais les lleva el maiz la mayor atencion ; y aun no logran lo suficiente para mantenerse los mas de los años , porque son tan cortas las labranzas que cada uno hace , que apenas se podrán contar diez entre cada ciento que recojan para su familia y para la de otro vecino , despues de pagada la renta de las haciendas que llevan ; porque en el estado de arrendatarios de haciendas ajenas se hallan los mas de los labradores de este Principado , que son los que componen las tres quartas partes de su poblacion ó algo mas.

Este grano les cuesta mas labores que el pan ; porque el terreno que se prepara para sembrar maiz , lo aran profundamente los buenos labradores en el mes de enero , y los descuidados , ó quando el tiempo lo permite , ó en febrero y marzo : á esta labor llaman *binar*. Despues , si el terreno es

fuerte ó arcilloso , tienen que cruzarlo otra vez con el arado antes de rastrarlo : quando está seco el terron lo rastran con rastrillos de hierro , que son mejores para esta labor : así consiguen dexar el terreno plano y sin terrones. Poco antes de sembrar esparcen el abono. Siembran el grano , no espeso , tirándolo con la mano ; y no como hacen en la Vizcaya y en algunas partes de la Montaña , que van detrás del arado dexando caer los granos en el surco á distancia de una quarta unos de otros , mezclando algunas habas blancas de quando en quando , y dexando un surco intermedio sin sembrar , cuyo método es seguro y ahorra mucho grano ; pero en este pais nadie lo practica porque no lo hicieron nuestros abuelos. Asique , despues de sembrado y arado el terreno , esperan á que se seque un poco , siembran mas habas blancas , por si no nacen las que echaron antes , y repasan segunda vez el rastro hasta que no quede terron que sea como el puño ; y si alguno queda lo deshacen con unos mazos. Este mismo método de trabajar el terreno se observa aquí para disponer el que ha de llevar mijo , panizo ó lino.

Hecha la sementera del maiz , que suele ser desde mediados de abril hasta mediados de mayo (aunque en algunos parages debiera ser en marzo), luego que tiene un xeme de altura , lo principian á sallar , que es cavar con curiosidad la tierra , arrancando los maices que sobran , y las malas yerbas que nacieron entre ellos. Si aun tiene pocas habas el terreno nacidas entre el maiz , echan algunas en las *raladas* , y tambien algunas pepitas de calabazas , en caso de que no hayan nacido las que se siembran al arado.

En este concejo y en otros siembran tambien entre el maiz patatas y nabos gallegos ; de suerte que juntan en un mismo terreno tanta diversidad de simientes que suelen sofocarse unas á otras , y resultar una mala cosecha de todo ello.

Quando el maiz levanta media vara ó mas lo sallan segunda vez , á lo que llaman *resallar* ó *arriandar* : esta labor se suele hacer en junio por las mañanas , que es la mejor sazon ; pues si está el terreno caliente por el sol , daña á aquellas tier-
nas

nas plantas esta operacion, que les es tan útil si se hace en sazón; porque allegando bien la tierra como quando *arriandan* una cepa, se conserva la humedad tan precisa para que pueda resistir esta delicada planta los calores del estío.

Antes de esta última labor es quando se debe sembrar el nabo gallego que se ha de echar entre el maíz; lo que, si se executa con discrecion y en terreno apropósito, se conseguirá un buen cebo para los bueyes y vacas en los meses de febrero y marzo, como hacen en Galicia; pero siempre es mejor que, así los nabos como las patatas, se siembren en terrenos nuevos y separados de otra qualquiera semilla.

La cosecha del maíz no se puede ver sazónada en este país hasta octubre, y suele durar en algunos parages hasta por San Martín ó mediados de noviembre. Se executa segando su pajote ó *nervaso*, como aquí llaman, y al mismo tiempo lo van haciendo faginas, que colocan á ciertas distancias en figura piramidal, de suerte que todos los *espigos* del pajote ó *nervaso* se unan en sus cimas, y quedan así seguras; porque dicho pajote, que es de la hechura de una cañavera, sin estar hueco, tiene bastante consistencia, y el grueso de una caña regular.

No quitan la panoja del *nervaso* (algunos tienen tres ó quatro, segun el terreno y los años) hasta que pasados tres ó quatro dias, todo el verdor del pajote *amustece* y se rehace algo el grano: entonces despanojan las faginas ó *picas*, van haciendo hacecillos del *nervaso*, atándolos por el medio, y conduciendo las panojas á sus casas, donde las dexan amontonadas tres ó quatro dias hasta que se ponga suave la hoja que las cubre. En este estado las deshojan, dexando dos hojas extendidas de suerte que hagan punta hácia la parte opuesta de su remate en forma de cola, de que se sirven para entrenzarlas unas con otras, que es lo que llaman *enrestrar*; y hechas unas *riestras* de vara y media, dos, ó mas de largo, las cuelgan al humo ó al ayre, para que se seque el grano: luego las recogen en las paneras ú *horrios* con el fin de conservarle, é ir deshaciendo las panojas á medida que lo necesitan para su gasto ó venta.

En la manipulacion de hacer los amasados con la harina de este grano hay mucha variedad, segun la costumbre de cada pueblo: en los que la executan mejor cuidan de molerlo bien, y despues dexan posar la harina algunos dias, la ciernen, le echan el agua bien caliente, (poco menos que hirviendo) deslien en ella algo de levadura de pan con la sal correspondiente, y por medio de un cucharon grande de madera bien lisa y limpia, la unen y amasan bien, haciendo de todo el amasado un *pastion*, que dexan en la misma artesa ó *masera* cubierto con un mantel limpio todo el tiempo que necesita para su fermentacion, que será como de una hora ó dos, segun la estacion, é interin calientan el horno; y quando va cerca de estar en punto, dividen dicho *pastion* en panes de á quatro en hemina por lo regular, y los llaman *boronas*. Si se ablanda la pasta con la fermentacion, la envuelven algo en harina que reservan para el caso, y así les dan consistencia y evitan que se peguen á la pala con que se meten en el horno bien juntitas y cubiertas con hojas verdes ó secas de castaño ó roble, segun se les proporciona: de esta suerte logran cocerlas sin que saquen corteza: salen *aceradas* y de buen gusto, y nada se desperdicia.

Por este método executo yo la panificacion de la pasta de patatas y la de maiz por partes iguales, echando algo mas de levadura y sal, y calentando menos el horno, y resulta una vianda tan sabrosa, que el que la gusta una vez no quiere de otro pan interin dura aquel; porque no se endurece, sino que se mantiene suave aunque sea muchos dias.

La lástima es que ni el método viejo arriba prescrito, ni éste nuevo de hacer *borona* con patatas es comun, como era de desear: el primero no lo practícan todos por su miseria ó mal aliño, y este segundo es conocido de muy pocos. Comunmente comen los pobres del campo una vianda ó *borona* tan mal obrada, que no sé como les alimenta.

Al *pajote* ó *nervaso* del maiz, cortado desde donde echa la panoja hácia arriba quando ésta esté ya casi madura, le quitan el *espigo* de su cima, y la mitad de las hojas hácia su punta, y es un excelente cebo para los caballos en los me-

ses de agosto y septiembre, dándoselo algo picado : les refresca y engorda, y es al mismo tiempo un gran preservativo del huérfago¹, y quando éste es seco (que, segun Cabero, es incurable), le cura en mucha parte, como tengo experimentado.

Si se sembrára maiz en algunos parages del reyno donde reside la caballería, proporcionaria á los caballos un excelente forrage para el estío. Á este fin se deberia escoger el terreno apropósito, y sembrarle en marzo de maiz bastante espeso, para que no *panojára*, segarlo en estando el *espigo* fuera, quitar éste y las puntas de las hojas, hacer trozos las cañas ó *nervasos*, y darlo así á los caballos mezclado con algo de paja para que no *adenteren*; y si esto sucediese, ya se sabe el fácil remedio.

Aquí usan los labradores de dicho *nervaso* para darlo despues de bien seco al ganado vacuno en los meses de diciembre y enero; pues aunque lo dan tambien en febrero y marzo, no es entonces muy provechoso para el ganado vacuno; porque especialmente á las vacas viejas y á los novillos les causa la enfermedad que llaman *de la corada* segun la experiencia lo acredita. *Se concluirá.*

*Medio fácil de pagar los impuestos.*²

Siempre he oido decir que no hay cosa mas agradable para un autor que ver citadas sus obras con respeto por otros escritores sabios : rara vez he gozado yo de esta complacencia, aunque ya hace 25 años que me he distinguido entre los autores de calendarios, pues nadie ha hecho mencion de mí. Sinembargo el pueblo en que extendo mis máximas sin darme á conocer es mejor juez de mi mérito, pues las he oido repetir á unos ú otros citando mis almanakes; lo qual me hace creer que no dexan de hacer algun caso de mis lecciones, y esto me causa cierta complacencia. Túvela grande un dia que me

¹ Véase el Semanario núm. 150 tom. VI. pág. 308.

² Por B. *Francklin*, que recoge en este artículo las máximas que extendia en el pueblo por medio de los Calendarios. *Extracto.*

me hallé entre mucha gente que habia concurrido á una venta, y que mientras llegaba la hora hablaba de los malos tiempos en que viviamos.

Uno de los concurrentes se dirigió á un anciano ya cano y decentemente vestido, y le dixo: ¿Qué dice el padre Habraham de estos tiempos calamitosos? ¿no os parece que las grandes contribuciones que se exigen arruinarán este país? ¿qué hemos de hacer para pagar? El anciano se quedó algo pensativo, y respondió: Lo que yo pienso, breve está dicho: entonces se pusieron todos al rededor para oirle, y añadió: «Amigos, yo digo la verdad, los tributos son grandes; pero como no tuvieramos que pagar mas que lo que nos pide el gobierno, no nos costaria tanto trabajo el cumplir: lo peor es que tenemos otros mas pesados: sabeis cuáles son? la pereza, que nos quita doble que las contribuciones; nuestra vanidad, que nos lleva tres veces mas; y nuestra imprudencia que nos hace perder otros quatro tantos. Es verdad que no podemos menos de pagar los tributos; pero yo he leído en el calendario que Dios dice al hombre: ayúdate y yo te ayudaré.

Si hubiese un gobierno que obligase á sus subditos á trabajar para el estado la décima parte de su tiempo, se diria que era muy cruel; y no consideramos que la pereza exige de nosotros unas imposiciones mas tiránicas: pues si contamos el tiempo que dexamos pasar en una ociosidad absoluta, esto es, sin hacer nada, ó en distracciones que no conducen á nada, hallaremos muy cierta esta proposicion. La ociosidad trae consigo disgustos y acorta notablemente la vida: es semejante al orin, que gasta mas al hierro que si se trabaja con él: la llave que se usa siempre está reluciente. El que quiera vivir no tiene que perder el tiempo, porque con él perderá su vida. ¿Cuánto tiempo damos de más al sueño? la zorra que duerme no caza. Siendo el tiempo lo que mas vale, el perderlo será la mayor prodigalidad, porque siempre es corto; y si somos activos harémos mucho mas con menos trabajo.

La ociosidad lo hace todo difícil: la aplicacion todo lo facilita; y así el que se levanta tarde, por mucho que se afane por el dia, quando comienza á trabajar ya es de noche. La pere-

reza camina con tanta lentitud , que al instante la alcanza la pobreza : apremia á tus que haceres , antes que ellos te apremien á tí : el acostarse temprano y madrugar es el mejor medio de conservar la salud , la fortuna y el juicio.

¿Qué significan nuestras vanas esperanzas , y los propósitos que hacemos para otro tiempo mas feliz? hagamos bueno el presente saliendo de nuestra indolencia : la industria no se alimenta con deseos : el que vive de esperanza corre riesgo de morir de hambre , y no hay ganancia sin trabajo. Si no tengo tierras necesito el trabajo de mis manos ; si las tengo, me piden con instancia que las labre para pagar los impuestos. Trabaje cada uno de continuo en su oficio , y se mantendrá con estimacion ; si no , pesarán mucho sobre él las contribuciones.

El hombre laborioso no teme la escasez : el hambre mira á su puerta , pero no se atreve á entrar por ella : ni la respetan menos los alguaciles y demás gente de justicia ; porque la aplicacion al trabajo paga las deudas , y la holgazaneria las aumenta. No esperes hallar tesoros , ni que te dexe algun rico por heredero : la vigilancia es madre de la buena ventura. Labra tú mientras duerme el perezoso , y tendrás trigo que vender y que guardar : labra hoy todo lo que puedas , porque no sabes los inconvenientes que habrá mañana : un hoy vale mas que dos mañanas : si tienes que hacer mañana , hazlo hoy.

Si sirvieras á un buen amo te avergonzarías de que te llamase perezoso ; pues si cada uno es amo de sí mismo , ¿por qué no se ha de avergonzar de verse con esta tacha? Tienes mucho que hacer por tu familia , por tu pátria , por tu soberano ? pues levántate al ser de día , para que nadie pueda decir al salir del sol , allí está durmiendo un floxo é indolente. No hay que detenerse : manos á la obra ; criemos callos en ellas , y tengamos presente , que el gato con mitónes no coge ratones : el que trabaja con ganas y con constancia hace prodigios.

Emplea bien el tiempo , si quieres merecer el descanso , y no malgastes una hora quando no estás seguro de un minuto. Solo
el

el laborioso puede conseguir aquel agradable descanso que nunca llega á gozar el perezoso. Hay mucha diferencia entre la vida tranquila y la vida ociosa : se engaña el que piense que la ociosidad nos proporciona mas placeres que el trabajo. La pereza engendra cuidados , y el descanso que no es necesario produce disgustos enfadosos : la aplicacion trae consigo entretenimiento , abundancia y estimacion : el placer corre de trás de los que le huyen : á la buena hilandera nunca le falta camisa : desde que yo tengo un rebaño todo el mundo me quita el sombrero.

Á mas de la aplicacion es necesaria la constancia , la firmeza y el cuidado : cada uno ha de ver las cosas por sus propios ojos , y no se ha de fiar en los de otro : ni un árbol que se trasplanta muchas veces , ni familia que se anda mudando continuamente prospera como las que son estables. Tres mudanzas de casa equivalen á un incendio ; y tanto vale quemar un árbol como mudarlo de sitio. Mantente en tu tienda , y tu tienda te mantendrá. Si quieres hacer tu negocio , ve tú mismo ; si quieres que no se haga , envia á otro.

Para que prospere un labrador ha de conducir él mismo el arado : el ojo del amo hace mas que sus dos manos : el descuido es mas ruinoso que la ignorancia : y el no estar á la vista de los jornaleros es lo mismo que poner el bolsillo á su discrecion : el exceso de confianza en otros es la ruina de muchos : en los negocios de interés no es la fe la que salva , sino el no tenerla ciega : siempre tiene mas cuenta lo que uno hace por sí mismo : el saber es para el que estudia , la riqueza para el vigilante , el poder para el valiente , y el cielo para el virtuoso.

Si quieres tener un criado muy fiel y estimado , sirvete á tí mismo ; y es menester el mayor cuidado aun con las cosas mas pequeñas ; porque sucede muchas veces que un corto descuido es causa de grandes perjuicios : por falta de un clavo se pierde una herradura , por una herradura un caballo , y por un caballo un caballero.

No digo mas en quanto á la aplicacion que debemos tener en nuestros negocios ; pero despues de todo esto , no he-
mos

mos de olvidar la moderacion y la economia en todo , si es que queremos asegurar el fruto de nuestra laboriosidad. El que no sabe ahorrar al mismo tiempo que gana, morirá sin un quarto despues de haber estado toda su vida al remo. Quanto mas gorda sea la cocina , mas flaco es el testamento. Muchos caudales hay que se disipan al mismo tiempo que se ganan, despues que las mugeres han dexado la rueca por la moda, y los hombres el trabajo por la taberna. Para ser rico no solo se ha de saber ganar, sino tambien guardar. Si las Indias no han enriquecido á España, es porque los españoles gastan mas que lo que ganan. Dexad vuestras dispendiosas locuras, y no tendreis que quejaros de los malos tiempos , ni de los tributos , ni de lo mucho que se gasta en la casa. El vino , las mugeres, el juego y la mala fe disminuyen la fortuna y aumentan las necesidades. Mas cuesta mantener un vicio que criar dos hijos. Piensas que un trago de vino , ó de otras bebidas, algunos antojos en la comida, cierta mayor curiosidad en el vestido y una diversion de quando en quando no quiere decir nada? pues acuerdate de que un poco repetido es un mucho; y así guardate de estos gastillos , que un solo hilo de agua basta para sumergir un gran navio. La delicadeza y el primor conducen á la mendiguez: los locos dan festines, y los juiciosos los comen.

Aquí nos hemos juntado á comprar bagatelas y cosas curiosas, de cuya adquisicion resultarán grandes perjuicios á muchos de vosotros. Decís que estas cosas se venderán baratas, esto es , por menos de lo que han costado; pero si realmente no las necesitáis, siempre serán muy caras para vosotros. El que compra lo superfluo no tardará en vender lo necesario. El hombre bueno piensa que el comprar barato es las mas veces un engaño: yo he visto á muchos perdidos por haber comprado barato; y tengo por locura gastar su dinero para adquirir un arrepentimiento. El prudente escarmienta en cabeza ajena, el necio en la suya propia.

Conozco algunos fátuos que por adornar sus hombros hacen ayunar su vientre y al de su familia: las telas de seda, los rasos lisos, las escarlatas y los terciopelos enfrian la cocina, y en lugar de ser necesarios son incómodos. De estas ne-

cesidades facticias que nosotros nos formamos proviene, que por uno que sea verdaderamente pobre, se encuentran cien indigentes que tienen que recurrir á gentes que acaso menosprecian como inferiores: por eso se dice que un aldeano de pies, es mas alto que un Marques de rodillas.

Puede ser que muchos de los que mas se quejan hayan heredado un caudal decente, pero como no lo habian sabido adquirir, creyeron que siempre seria de dia y no llegaria la noche. Este castillo, dicen, no vale nada para lo que yo tengo: y así son como los niños y los locos que creen que 20 doblones y 20 años nunca se acaban: pero donde se saca y no se pon pronto se encuentra el hondon; y quando el pozo está seco se conoce lo que vale el agua.

Si quieres saber lo que vale el dinero, préstalo á alguno, y verás los disgustos que te cuesta el recobrarlo: no tratémos ahora de esto, y volvamos á lo de antes. La vanidad en el vestir es un escollo fatal. Antes de consultar tus caprichos, consulta tu bolsa. La vanidad es un mendigo que grita tanto como la indigencia; pero es mucho mas insaciable que ésta. Si compras una cosa bonita, necesitarás despues otras diez para que no desdiga ella sola: es mas fácil contener el primer antojo, que satisfacer los que vienen detras de él: tan loco es el pobre que quiere imitar al rico, como la rana quando se inchaba con el deseo de hacerse tan grande como el buey. Los navios pueden arriesgarse á hacer largos viages, pero los barquichuelos nunca se han de separar de la costa.

La vanagloria que come de la vanidad, cena desprecios; y tambien dicen, que se desayuna con la abundancia, come con la pobreza, y cena con el desdoro. ¿De qué sirve ese deseo de aparentar, que tanto cuesta, y que trae tantos disgustos? no es bueno ciertamente ni para conservar la salud, ni para curar nuestras dolencias: al contrario, sin aumentar el mérito personal, excita la envidia, y apresura nuestra ruina. ¿Qué viene á ser una mariposa? si bien se exâmina no es mas que un insecto vestido, y esto es el hombre que se engalana. ¿Qué locura, adeudarse por estas puerilidades!

En esta venta nos dán las cosas al fiado por seis meses; y puede ser que con esta proporcion vengan algunos á satis-
fa-

facер sus antojos , aunque no tengan un quarto , una vez que por ahora no les piden nada ; pero cuidado con lo que hacemos antes de adeudarnos ; pues el que debe dá á otro hombre un derecho sobre su libertad. Sino pagamos al plazo fixo , nos avergonzaremos delante de nuestro acreedor , y tendremos mucha aprehension al hablarle ; nos valdremos de excusas miserables ; perderemos poco á poco aquella franqueza que dá la honradez , y llegaremos á envilecernos con embustes y mentiras claras y detestables. Por eso se dice que la primera falta es adeudarse , y la segunda mentir : el que debe siempre tiene las mentiras hechas.

Un hombre honrado nunca se avergüenza ni tiene recelo ni cortedad de hablar y mirar al semblante de otro hombre , sea el que quiera. Con todo eso la pobreza es capaz de aniquilar el valor y todas las demás virtudes ; porque es difícil que un saco vacio se mantenga derecho ¿Qué diriamos de un príncipe ó de un gobierno que mandase que solo ciertas personas pudiesen usar de vestidos y telas finas , y condenase á los contraventores á la carcel ó á la esclavitud ? le llamariamos sin duda tiránico : pues nosotros mismos nos imponemos esta ley tiranica desde el momento en que nos empeñamos para una vana ostentacion. El acreedor tiene el derecho de privarnos si quiere de nuestra libertad poniéndonos en una carcel.

Quando hacemos la compra , tal vez no pensamos en la paga ; y los acreedores tienen siempre mucho mejor memoria que los deudores : y dicen que los primeros son de la secta mas supersticiosa del mundo , como que nadie observa con mas exâctitud todas las épocas del calendario. El tiempo se pasa sin sentir , y vienen á pedir la deuda quando menos se piensa en pagarla. Al que se acuerda de lo que debe le sucede , que el plazo que al principio le parecia largo , le parece despues muy corto : por eso se dice que la quaresma es muy corta para los que deben pagar por pascua.

Huyamos de toda deuda ; conservemos nuestra independencia ; seamos laboriosos y libres , y no nos dexemos seducir por la idea de que ahora podemos gastar algo sin que despues nos pese : ahorremos lo que podamos para quando venga la vejez y las necesidades ; porque el sol de por la

la mañana no dura todo el día. La ganancia es incierta y pasajera, y el gasto continuo y seguro. Mas fácil es construir dos chimeneas, que mantener una con fuego; y mejor es acostarse sin cenar que levantarse con deudas. Ganando lo que se pueda, y ahorrando lo que se gana, se encuentra el secreto de convertir el plomo en oro, y entonces no os quejareis de los malos tiempos ni de los tributos. No os fieis sinembargo únicamente en vuestra laboriosidad y economía, que de nada os servirán sino alcanzais las bendiciones del cielo: pedidlas humildemente, compadeceos de los pobres que se aplican, no de los holgazanes y vagos, y acordaos de que Job vino á pobre, y despues volvió á ser rico.

Concluyo con decir, que la experiencia tiene una escuela en que cuestan caras las lecciones: es verdad que solo los necios van á tomarlas á ella, y aun así aprenden poco, porque pueden recibir un buen consejo, pero no una buena conducta: bien es que quando no se quiere oír la razon, ella se hace escuchar."

Aquí acabó su arenga el buen anciano, oyendole el concurso que aprobaba sus máximas, sin que por eso dexase de practicar al instante lo contrario, como sucede con muchos sermones. Comenzó la venta, se hicieron compras muy disparatadas, á pesar de quanto acababan de oír, y de los temores que todos habian manifestado de no poder pagar los impuestos.

El anciano me citó á mí y á mis calendarios tan repetidas veces que causaba fastidio á todos, menos á mí, pues lisongeó infinito mi vanidad, aunque estaba bien seguro de que no era mia la décima parte de la filosofia que me atribuyó, y que solo habia entresacado de aquí y de allí. Sinembargo hice propósito de aprovecharme del sermon, y aunque habia ido á comprar para un vestido nuevo, me determiné á tirar con el viejo. Lector, si puedes hacer otro tanto, ganarás en ello lo mismo que yo.